

LA semana ha deparado indicios optimistas de un presunto relanzamiento político de signo aperturista. Estas suposiciones vienen alimentadas por resonantes discursos o declaraciones de la «clase política», por rumores atreados desde algún periódico y no desmentidos de supuestos «pactos políticos» de alto nivel, por el abandono de su voluntaria reserva de ciertas personalidades relevantes, etc. Indicios no faltan, aunque quizá el más fuerte, el más claro, consista en la palpable necesidad que el país tiene de tal relanzamiento aperturista. Si el tiempo confirma lo que apuntamos, no habrá ocurrido otra cosa sino que esa «clase política» se ha puesto al paso de la sociedad española.

La semana también se ha significado por un «climax» de cierta alteración socio-laboral. Organizaciones políticas y laborales al margen de la legalidad vigente organizaron una huelga de la construcción desde el día 24 hasta ayer. Los paros en Madrid han distado de ser totales. La cifra de parados es difícil de evaluar, y, como es lógico, varió según los días. Quizá no nos equivoquemos al dar una máxima de parados el primer día de la huelga.

Un grupo de profesionales de la arquitectura se ha reunido en su Colegio Oficial para tratar el problema desde su perspectiva y sugerir soluciones. Lo cierto es —instatimos— que, al margen de la huelga ilegal producida en Madrid, en catorce provincias están sin trabajo alrededor del 64 por 100 de los trabajadores de la construcción. Esta situación es, ojalá de cultivo de toda clase de malestares.

En el orden laboral, finalmente, cabría reseñar unas declaraciones del ministro de Trabajo desmintiendo la apreciación de que España era el segundo país de Europa por número de huelgas. Don Licinio de la Fuente ha afirmado que tenemos la cuarta parte de huelgas que Francia, país al que supera Italia en conflictividad laboral.

Pero en el cómputo de huelgas, España, si la cosa no se remedia en las próximas cuarenta y ocho horas, va a tener que registrar la más original de todas: una huelga de toreros. Los diestros se niegan a torear a partir del 1 de mayo si no se resuelven sus diferencias con el Fisco. Para el 1 de mayo hay anunciadas en el país dos corridas y veintiséis novilladas. Paco Camino, que preside la agrupación sindical de matadores de toros, ha dicho: «Espero que ningún torero se vista de luces esa tarde.»

Las Cortes, en la semana, dictaminaron el proyecto de ley del III Plan de Desarrollo y el de régimen económico-financiero de las autopistas. Los dos dictámenes quedan pendientes del próximo Pleno de la Cámara (quizá a finales de mes).

Sobre los acuerdos de la Comisión Delegada del Gobierno —entre ellos la adjudicación de la refinería de Tarragona— no nos extendamos por ser noticia del día en este mismo número. Diremos, para terminar este resumen, que el aplazado viaje oficial de los Príncipes de España a Etiopía dará comienzo el próximo día 4.